

Anexo 1. RELATO # 16 – DE LAS TABLAS A LAS AULAS: Construyendo un Saber

Pedagógico

Se trata de la sistematización de la experiencia ocurrida en la Corporación Escuela de Artes y Letras Institución Universitaria de Bogotá (EAL), acerca de la construcción de un saber pedagógico en Educación Superior en el espacio académico llamado Expresión Corporal, el cual permite a los estudiantes forjar unas bases que los habilite con capacidades suficientes de exponer una idea, vender un proyecto o enfrentar un cliente o un grupo consumidor, de modo que pierda el miedo de hablar en público.

Construido por Nelson Fernando Rodríguez Colmenares, docente del mencionado espacio académico, quien en Junio del 2006, en una reunión familiar le cuenta al Doctor Edgar Ignacio Díaz Santos, rector de la EAL, cómo fue su proceso en docencia de actuación desarrollado en la Institución educativa “Proyecto Ensamble Santander” de Bucaramanga. El rector le comparte a Nelson que él hace mucho tiempo tenía el interés de brindarle a los docentes un espacio académico que les permitiera enfrentarse al público y que supieran cómo deben hablar y expresarse.

Con las actividades que estuvo realizando como docente, actor y publicista, el rector apuesta en Nelson para que desarrolle el espacio académico que él quiere para los docentes, por considerar que cumple con el perfil para asumir este reto. Es así como en agosto de 2.006 en la EAL nace el espacio académico Integración y Presencia Escénica (INPRES), dando inicio a la apuesta del rector, a pesar de la poca destreza en docencia de nuestro protagonista de la experiencia. Previamente en Junio del mismo año Nelson empieza a indagar cómo se crea un programa para un espacio académico en Educación Superior, toda vez que su trabajo en Bucaramanga era para una institución educativa no formal.

Indagaciones en Internet, consulta en libros, revisión de talleres, diplomados y seminarios; reuniones y asesorías con maestros universitarios, entre otros, fueron los insumos y puntos a tener en cuenta para realizar el espacio académico de INPRES. Durante este proceso la EAL facilita los formatos que se deben tener en cuenta para desarrollar el programa como: parceladores, criterios de evaluación y el micro currículo, lo cual facilita el proceso de construcción. Lo anterior permite formalizar los temas que se van a desarrollar durante el semestre. Así mismo Nelson paralelamente indaga en sus saberes los insumos pertinentes para dictar el espacio académico extrayendo lo siguiente: De la docencia se extraen elementos de la experiencia en Bucaramanga, donde se refuerza y adquiere herramientas como la aplicación de actividades didácticas que permite que los docentes de actuación mejoren la comprensión de los temas, la sustentación de los trabajos con la corporalidad, los monólogos y trabajos en grupo. Todas estas se visualizaron para ser aplicadas en el espacio académico INPRES como complemento para hacer entender a los docentes cómo se deben comportar ante un público.

En Ensamble Santander Nelson estuvo a cargo de las asignaturas de improvisación y creación de personajes. En la asignatura de improvisación guiaba a los docentes a realizar ejercicios de cómo improvisar por medio de imaginarios: el primer trabajo que realizaban era describir un objeto que está en el centro de la clase -generalmente empleaba una botella plástica, un borrador para tablero, una corbata, un zapato, cualquier objeto que estuviese en el salón de clase- después los docentes debían escribir

este objeto en forma y uso. Enseguida de su descripción se les pedía crear una escena corta donde utilizaran el objeto, pero el objeto dejaba de ser el objeto que describieron, porque debían transformarlo en otro objeto completamente diferente al real. Realizaban una historia corta, de dos a tres minutos. Después debían realizar por parejas la misma actividad creando una historia con el uso del objeto. Todo lo que se iba a usar en escena, exceptuando el objeto principal debía ser imaginario: una mesa, una silla, una cama, un espacio, todo era creado por la imaginación de los

actores y recreado, para que el público lo entendiera. La actividad iba incrementando la cantidad de actores (los dicentes), hasta el punto de tener dos grupos.

En Ensamble Santander se realizó otro tipo de actividades para mejorar la imaginación y la creatividad que son fundamentales a la hora de improvisar. La primera era la representación de un día de los dicentes: estos debían realizar una bitácora de una semana completa describiendo cómo era su vida durante esa semana: debían registrar absolutamente todas sus actividades sin perder detalle. Esto es con el fin de representar un lapso de tiempo de su vida para que hicieran apropiación de sus actividades, comportamientos y quehaceres cotidianos. La finalidad de este trabajo era que sean conscientes de sus comportamientos, para que el día que tengan que hacer un personaje, supieran qué es lo que les van a prestar a esos personajes de sí mismos y qué es lo que van utilizar de otros.

La segunda actividad desarrollada por los dicentes fue el trabajo de observación y el de crearle una historia a un personaje. En esta actividad debían realizar un trabajo de campo, que consiste en la observación de los diferentes personajes que se pudieran presentar en su entorno y observarlos para crearles una historia, ya sea de su invención o por medio de la interacción con estos personajes.

Después de haber observado y plasmado por escrito estas historias, los dicentes debían representarlas a sus demás compañeros en el salón: se busca que los dicentes supieran que los personajes no salen de la nada, sino que son creados por medio de la observación y la imaginación, lo cual constituye una historia.

Se pudo evidenciar que a partir de estas dos actividades, (imaginación y creatividad), la forma de interpretar los comportamientos de los seres humanos es mayor, en el sentido de que con los gestos un personaje da un mensaje de lo que realmente quiere decir o quiere dar a entender, que nuestra comunicación no sólo es verbal, sino corporal. También que no somos robots o estatuas hablando y que la acción corporal refuerza la información que enviamos.

De lo extraído en la asignatura de improvisación y creación de personajes de Ensamble Santander, se implementó en el espacio académico INPRES el tema de la importancia de la corporalidad. Se buscaba realizar casi la misma actividad de los docentes de Bucaramanga, con la diferencia que no tenían que realizar una bitácora, sino simplemente tomar un quehacer diario y representarlo en clase.

Con base en lo anterior, el ejercicio de Nelson como docente de INPRES comenzó trabajando en el tema de presentación personal, donde cada uno de los docentes debía realizar una intervención presentando a sus compañeros, con lo cual se evaluó en los docentes su manera de expresarse, para empezar a detectar las falencias a la hora de hablar en público. Esto permitió tener un punto de partida para evaluar los progresos en presencia escénica.

Otro tema que se incluyó en el espacio académico es ayudas audiovisuales (uso de software e implementos de apoyo para presentaciones) con el fin de que los docentes entendieran la importancia de la utilización de estos medios como apoyo para la comunicación del mensaje a un público: que éstos no son medios protagonistas y que los protagonistas son ellos. Adicionalmente, el conocimiento de las diferentes técnicas de comunicación oral: foro, panel, debate, simposio, mesa redonda, charla, conferencia, seminario y otras más, permitió a los docentes comunicar un mensaje claro, estar más relajados y cómodos cuando se disemina una información.

En el 2008 Nelson se retira de la EAL, por motivos de incremento de trabajo en su empresa de publicidad y la interacción con clientes, haciendo escaso el tiempo para cumplir las clases de INPRES. Durante su receso se dedica a la publicidad y continúa con las clases de Proyecto Ensamble Santander, Bucaramanga.

En Julio de 2012 se presenta la oportunidad de volver a ingresar a la EAL, como consecuencia de una reunión con el rector, donde le propone a Nelson retomar el espacio académico Expresión Corporal (anteriormente llamado INPRES), el cual se divide en dos tópicos: Danza y Expresión

Corporal. En este último es donde se retoma el proceso que se venía adelantando en el 2.006 y se realizan unas mejoras y ajustes en la metodología, dando un nuevo esquema al espacio académico con base en el análisis de todo lo aprendido durante el receso.

En el espacio INPRES no se tenía claro cómo abordar el manejo de corporalidad. Se ejecutaba la actividad del imaginario, pero no había evidencia que impactara a los docentes o les demostrara acerca de la importancia de la comunicación corporal. Debido a este vacío para comunicar bien la información, Nelson investigó más sobre el tema y pudo encontrar una solución, apreciando que los mejores personajes en comunicar con el cuerpo son los mimos. A partir de ahí incluyó en el espacio académico Expresión Corporal la actividad de hablar con el cuerpo, partiendo de que los estudiantes cuando pasan a sustentar lo primero que congelan o bloquean es el cuerpo y se vuelven estatuas.

Para que los docentes sean conscientes de su importancia, se les permitía que tomaran un tema libre y lo representaran delante sus compañeros durante tres minutos; esto permitió que los docentes fueran más conscientes y que les agradara la actividad apropiándose de ella.

Otro elemento lo constituyeron los ejercicios de concentración, donde los docentes trabajaron en varias etapas: la etapa inicial consistía en poder estar quietos y concentrados en un punto sin distraerse en ningún momento por un tiempo de cinco minutos. Ese tiempo se iba aumentando a medida que los docentes lograban el tiempo, en tres series, hasta lograr estar quince minutos en estado de concentración de un punto en el espacio. La siguiente etapa era por parejas, donde uno de los dos se sentaba y el otro estaba de pie; el que estaba sentado guardaba silencio e iba pensando cómo o qué iba a hacer para desconcentrar a su compañero, mientras el que estaba de pie fijaba un punto al nivel de sus ojos y se concentraba. Al cabo de dos minutos el compañero que estaba sentado se levantaba y hacía todo tipo de actividad para lograr desconcentrar al compañero: podía hablarle, contarle chistes, hacerle muecas, saltar o reírse, cualquier actividad que permitiera distraerlo; lo único que no podía es tocarlo o soplarlo. Si el docente lograba estar durante cinco minutos concentrado, se hacía el cambio de situación. Esta actividad se realizaba hasta que los

dicentes logran estar por lo menos diez minutos concentrados. Lo anterior fue aplicado a la asignatura de Expresión Corporal, donde los tiempos son menores y se les da apoyo a los dicentes que están en la actividad de desconcentrar, con diferentes formas de sacar de situación a su compañero. La finalidad del ejercicio es observar qué grado de concentración tienen los estudiantes, ya que si no tenemos la suficiente concentración no nos es posible estudiar adecuadamente y por lo tanto tenemos que estar leyendo y leyendo para fijar la información, buscando siempre memorizar en vez de entender lo que se lee. De igual manera, si no se tiene una muy buena concentración a la hora de estar frente a un público hablando, nos vamos a distraer y vamos a perder el hilo conductor de nuestra charla y por ende, dispersar al auditorio.

A medida que se desarrolla el espacio académico se identifican dificultades y oportunidades de mejora, que presentan los dicentes a la hora de hacer una intervención en público: empiezan a reconocer en sus compañeros los diferentes errores, que a su vez ellos cometen pero que no les son evidentes, corrigen con el grupo de una manera constructiva. Todos deben dar su percepción del orador, y a partir de esto y de los temas que se ven en el primer corte, los estudiantes hacen las correcciones pertinentes de acuerdo con las debilidades identificadas. A partir del segundo corte los estudiantes hacen presentaciones de temas que corresponden a su dominio o sus habilidades, o que es común dentro de las carreras que cursan, como por ejemplo el color. Hacen ejercicios de dicción, estos permiten que el estudiante identifique como es su forma de hablar, de vocalizar y con la actividad se hace evidente como con unos simples ejercicios de dicción mejora bastante y hasta su actitud corporal cambia y por último se realiza un trabajo de lectura para que los estudiantes hagan una autoevaluación de su lectura y la de sus compañeros. En el tercer corte y último deben presentar un trabajo que consiste en hacer su *Brief (catálogo)* a nivel de empresa, servicio o producto. Este trabajo es asignado desde el inicio de las clases para que lo desarrollen durante todo el semestre; se hacen dos asesorías en clase y las que sean pertinentes durante este lapso. El trabajo debe enfocarse, con la posibilidad de ser ejecutado como parte del emprendimiento empresarial que

promueve la EAL. A través de cada semestre Nelson evidenció que no todas las clases son iguales y que no siempre se cometen los mismos errores así como que los métodos de corrección no funcionan para todos los grupos de la misma manera. Los diferentes temas que presentan y los aportes valiosos de los docentes proporcionan nuevo conocimiento y brindan más herramientas para el desarrollo del espacio académico y pueden ser aplicados a otros o a esos mismos grupos.

Para el espacio académico Expresión Corporal ha sido de gran importancia la experiencia adquirida por Nelson durante el ejercicio de docencia, toda vez que ha brindado las bases para la construcción de un saber pedagógico, aportando al concepto de desarrollo humano, de acuerdo con Cejudo, es el proceso que aumenta las oportunidades de las personas. (Cejudo, 2006).

A partir de la experiencia en Publicidad, Nelson aprendió a usar herramientas de software como Corel Draw, Microsoft Office y Photoshop, que se constituyeron en piezas obligadas con ocasión del avance tecnológico para ser competitivos en el mercado laboral. Igualmente, a nivel empírico aprendió en el desarrollo de su labor, acerca de temas relacionados con la psicología del color, armado de stands y fotografía de eventos, aspectos básicos para la venta de bienes y servicios en publicidad. Al observar a sus compañeros en la agencia de publicidad, tuvo oportunidad de adquirir habilidades de servicio y atención al cliente y de presentación de piezas gráficas, que son la justificación y sustentación de los trabajos realizados a los clientes. Adicionalmente, pudo aprender sobre el *brief*, como herramienta de publicidad utilizada para conocer, entender y realizar las diferentes piezas que se necesitan a la hora de hacer una campaña publicitaria. El *brief* junto con los saberes adquiridos y su experiencia laboral, ayudaron a alimentar el espacio académico de Expresión Corporal y hoy hacen parte de la armonía, desarrollo y actividad práctica de sus clases.

Otro insumo para el espacio de Expresión corporal viene del mundo del teatro. En la Fundación Teatral Julio Cesar Luna, el dueño de la experiencia realizó durante dos años estudios en actuación para cine, televisión y teatro. Aprendió sobre escenografía, creación de personajes, lectura de libretos, técnica vocal, maquillaje, expresión corporal, montaje y dirección de obras. De la creación

de personajes se extrae el concepto de que todos somos actores, ya que en el entorno y con la gente que estemos, nosotros actuamos. Por ejemplo: si se está con el papá, se expresa de una manera tanto a nivel verbal como corporal; pero si es con la mamá, estas expresiones cambian. Al evidenciar sus diferentes comportamientos y conductas, el dicente da cuenta de que hablar en público es como dirigirse a su entorno habitual. De la técnica vocal se emplea los ejercicios de dicción tales como trabalenguas, dichos y lecturas cortas. Estos se realizan primero con una lectura en voz alta para que los compañeros evidencien cómo es su vocalización. A continuación se hace el ejercicio con un lápiz en la boca, igualmente en voz alta, con varias repeticiones y se hace nuevamente una lectura individual para que los compañeros escuchen cómo ha mejorado su vocalización. El fin de la técnica vocal es garantizar que los estudiantes mejoren su forma de expresión oral frente a un público, aprendiendo de sus compañeros así como de la práctica propia. A partir de la expresión corporal, se busca armonizar lo que se dice con la boca y lo que expresa el cuerpo, evitando la petrificación física y la no coordinación corporal ante un público. Para ello se hacen ejercicios individuales de gesticulación donde se extraen los errores y se dan a conocer a todos los dicentes con el propósito de ir afianzando la técnica de expresión corporal y eliminando prácticas y posturas inadecuadas ante un público como cruzar las manos o meterlas al bolsillo, apoyarse en las mesas, jugar con objetos que se portan en las manos (lápiz, marcador, regla, papel, etc.), que distraen y muestran inseguridad. Es así como de la experiencia en actuación, se incorporan elementos que alimentan el contenido del espacio académico Expresión Corporal.

Seis meses antes de que Nelson termine sus estudios en actuación, se empieza a realizar el montaje de Pluff, El Fantasma, por parte de las directivas de la Fundación Teatral Julio Cesar Luna; en ella participó con el personaje del fantasma del Tío Gerundio. Este personaje tiene poca participación hablada y mucha presencia escénica; casi en todas las escenas aparece el Tío, el ochenta por ciento de su presencia escénica es dormido: esta experiencia le permitió vivenciar la importancia que tiene el cuerpo a la hora de transmitir información, ya que por más que el personaje estaba dormido

siempre, tenía sus momentos donde el cuerpo transmitía un mensaje acorde con lo vivido dentro de la escena, dando muestra de que el cuerpo habla aun sin palabras. Con esta obra participaron en los eventos de: IX Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá, Temporada artística - Teatro La Castellana y Teatro Santafe.

Una actividad que fortaleció la experiencia actoral fue la participación en la Temporada de Zarzuela en el Teatro de Colsubsidio. Allí realizó un personaje de un viejo encargado del cuidado de los animales de caza, (caballos y perros). Hizo dos apariciones en escena. Aprendió que ningún papel es pequeño, que hay que hacerlo con todo el amor, cariño y respeto que se merece. La obra se lo agradece y más el público, al reconocer la participación en la obra manifestando con palabras de agradecimiento la interpretación de ese personaje. Por más que sea corta su aparición, su intervención permite que la obra se desarrolle así el actor tenga que esperar una, dos horas o el tiempo que sea necesario para salir en escena, hay que hacerlo con todo el profesionalismo.

Elementos adicionales dentro de la formación actoral de Nelson fueron la participación en producciones tanto teatrales, televisivas, como de cine, que aportaron a sus saberes y aptitudes personales y profesionales, la paciencia, la escucha, la asertividad, entre otros. También su ejercicio como asistente de dirección, de producción, actor, manejo de luces, sonido, vestuario y maquillaje complementaron sus saberes.

La formación y la experiencia adquirida en el ejercicio de la profesión de actuación permitió extraer e implementar desde los escenarios y las tablas, saberes importantes a las aulas dentro del espacio académico expresión corporal. La armonía entre el cuerpo y el habla, el conocimiento y práctica del tema a tratar (libreto), la gesticulación y vocalización, la seguridad de sí mismo en lo que se hace, ser positivo, construir desde la improvisación, la autocrítica constructiva, planificar con organización, ejecutar conforme a lo planeado, empoderarse y captar la atención del espacio mediante la presencia escénica, son saberes que fundamentan la estructura del programa de Expresión Corporal como espacio académico en la Escuela de Artes y Letras.

Durante la experiencia desarrollada entre el 2012 al 2016 se ha comprendido que por más que el programa sea el mismo, los grupos presentan diferentes actitudes a la hora de adquirir conocimiento.

A medida que transcurre el tiempo los docentes se dan cuenta de lo importante que es hablar en público y que el tema les va servir para comunicar sus ideas y convencer a un público. Los estudiantes expresan que la manera como es desarrollado el programa ha sido muy pertinente, incluso sugieren que se debería dar un semestre más. Hay estudiantes que incluso han buscado a Nelson para que los asesore antes de su sustentación de proyecto de grado y manifiestan que todo lo que vieron lo han aplicado, pero que aun así todavía sienten que les falta mucho por aprender y mejorar.

Hay, sin embargo, algunos aspectos de la experiencia que desaniman, como ver que los estudiantes antes tenían metas más concretas y luchaban por éstas. Hoy son más dados a que todo se lo hagan. Ya muchos docentes no piensan ni actúan como lo hacían los estudiantes de cuatro años antes, no tienen la misma visión del mundo, todo su entorno ha tenido un cambio haciéndolos comportarse de otra manera y a tener más inseguridades de su ser; su apatía a ciertos temas es muy alta como el de enfrentar un público y sentir miedo: para ellos no es relevante mejorar en este tipo de temas, lo cual hace que el reto de cautivar a los estudiantes sea mayor. Cada semestre que pasa se evidencia que los docentes se despreocupan más de las notas y de aprender más: antes a un docente se le informaba que su nota era un cero y se preocupaban por recuperar esa nota, ahora no.

Sin embargo, hay algunos que les interesa el conocimiento y aprender a confiar en sí mismos, lo cual genera buenos resultados académicos *per se*. Esto hace que busque métodos y herramientas que se adecúen al docente y les haga coger cariño e interés por la asignatura, lo cual es un desafío que obliga a la renovación de Nelson y de Expresión Corporal y cada semestre.